

Asunción Autoridades BPS – 28-07-2010

Alocución del Dir. Ing. Hugo Odizzio

Buenas tardes señor ministro, compañeros del Directorio, Legisladores presentes, directivos de organizaciones públicas y privadas vinculados a esta Institución, representantes de los medios de comunicación, funcionarios compañeros del BPS, compañeros de ATSS, amigas y amigos todos que han venido y les agradezco mucho la presencia.

En primer lugar quiero transmitir mi agradecimiento al Partido Nacional, y en particular al senador Gustavo Penadés en su condición de presidente de la lista 71, que es un grupo extraordinario de uruguayos y uruguayas que trabajan de una manera increíble porque creen que hay un Uruguay mejor en el futuro.

También quiero agradecer a mi país. Soy hijo de un trabajador humilde, fui a la escuela pública N° 21, al liceo N° 17, al preparatorio del Miranda, a la Universidad pública y me recibí de ingeniero y todo eso sin haber pagado, todo en enseñanza gratuita.

También me inscribí haciendo ingeniería en bienestar estudiantil, me llamaron en 1979 de Antel para ingresar a la función pública. Nunca olvidé ese esfuerzo que hace la sociedad y que volcó en mí para darme esa educación, es algo que he tenido presente desde que empecé a ser funcionario público y por suerte nunca me lo he olvidado. Es un aporte que el país le hace a cada uno durante un ciclo de estudio y que gracias a esta sociedad tan generosa es que hoy puedo estar dirigiéndoles estas palabras.

Soy hijo de ese Uruguay de oportunidades, donde salíamos a jugar a la pelota y volvíamos tarde y nadie se preocupaba, donde me tomaba el ómnibus solo para ir a la escuela, de amigos que tenían mucho y otros que no tenían nada, un Uruguay que en parte hemos perdido y que todos seguramente pagaríamos gustosos el billete de regreso, aunque a veces marcamos diferencias en la distancia y hasta criticamos aquel Uruguay pasado.

Ni la dictadura pudo sacarnos ese ser solidarios que la sociedad uruguaya tiene, y si bien mi generación fue la que tuvo mayor impacto de ese período, aún así fue posible seguir adelante.

El pasado del Uruguay, donde se generaron esas posibilidades de estudio, de crecer, de la vida en sociedad tolerante, tuvo en el Partido Nacional un protagonista principal, no solo con las primeras leyes de seguridad social y con las primeras leyes que procuraron dignificar el trabajo, el Partido Nacional ha tenido un extraordinario compromiso con la cuestión social, y desde este lugar siento una doble responsabilidad por la tarea que me toca desempeñar, como funcionario y como integrante de esa colectividad política.

En estos 31 años de funcionario público, 20 transcurrieron en el BPS, lo voy a enmendar un poquito a Ernesto pero tengo 2 años más que él y si algún día concursamos para algún cargo, se lo voy a recordar.

Me trajo Rodolfo Saldain al BPS que está por allí, y también un amigo en común, Alfredo. Repasaré rápidamente esos 20 años y eso nos va a llevar a entender algunas conclusiones que luego voy a dar.

Imaginemos el BPS del año 90, no había computadoras, había un viejo Texas en la parte de recaudación y unas máquinas muy grandes en el centro de cómputos de la calle Tacuarembó, pero no había computadoras personales. Yo venía de ANTEL que la realidad era otra y la verdad que era impactante. En esa época se decía que el BPS hacía el culto al papel, era una burocracia emblemática. En recaudación la digitación se hacía con meses de atraso, las inspecciones del sector rural hacía 15 años no se hacían, el sistema tributario parecía 100% voluntario.

Y aquí quiero recordar a la primer persona que es el contador Oscar Martín, a él lo conocí cuando llegué al BPS, estaba lleno de ideas, pocos saben que tenía un master en administración pública en EEUU, y me acuerdo que él impulsaba una renovación del registro de empresas que después se sumó a la coordinación con el registro de la DGI y hasta el día de hoy funciona el sistema de ventanilla única entre DGI y BPS.

También soñó con la prefacturación de aportes y hoy tenemos más de 100.000 recibos domiciliados y 140.000 cuando son meses de vencimiento rural, y está demostrado que esa simplificación de procedimientos mejora el desempeño de una administración tributaria, y Martín hizo mucho y pasaríamos muchas horas contando lo que hizo. Él fue uno de los héroes del cambio pero lo acompañaron cientos de funcionarios que en forma anónima, han luchado mucho por esa causa de transformar la realidad.

Pero ahora quiero hablar de la parte de prestaciones. En el año 1990 Rodolfo tuvo la inquietud de conformar un equipo para analizar que estaba pasando con las pasividades, y hubo una investigación que permitió poner sobre la mesa una organización paralela que gestionaba jubilaciones truchas, como se decía en la prensa en aquellas épocas.

Luego de investigaciones de muchos meses, gente que pasó por los juzgados y algunos por la cárcel, el BPS salió fortalecido de ese proceso, a costa de haber pasado mucho en los medios, porque la sociedad volvió a creer nuevamente en lo que eran los valores de esta institución, o los que deben ser, teniendo en cuenta su finalidad.

Y entonces en esa contribución que se hizo al cambio de imagen tenemos que estar agradecidos al Directorio, Rodolfo y los 3 directores que lo acompañaban, Ricardo Romero, el escribano Héctor Goñi y el ya fallecido Daoiz Jaurena. Y ese punto de quiebre creo que permitió años más tarde modernizar el área de beneficios, el área de prestaciones, porque sino los enemigos del cambio, por intereses espurios, se encargarían de decir que las pasividades eran muy complicadas para meter en una computadora y que eso no iba a salir, y la prueba está que si bien era complicado, el BPS lo hizo.

Luego en el año 1995 llegaron Juan y Myra, si no se enojan, les diré: "el dúo dinámico". Vinieron con una fuerza brutal de transformar al BPS en una empresa y además, una empresa eficiente. Nosotros no nos veíamos como empresa y menos como eficientes.

Fueron años muy complejos, se aprobó la reforma de la seguridad social en septiembre de 2005 y luego el plan de mejora de gestión y un montón de cambios que los llevaron adelante con mucho empuje ellos dos y luego quienes suplantaron a Juan por diferentes períodos.

Y llegamos a un punto que llegan las organizaciones que es el de no retorno. El BPS llegó a ese punto donde el cambio pasa a formar parte de nuestra cultura y pasa a ser parte de nuestra forma de ver la gestión y nuestro vínculo con la sociedad.

Y llegamos al 2005, ahí nos encontró Ernesto, aunque ya era de la casa, pero nos encontró en su papel de Presidente. Y estos últimos 5 años también han sido buenos, han sido distintos pero han sido buenos. Se dio el apoyo para instrumentar el PANES, se dio apoyo fundamental en la reforma de salud y en la reforma tributaria.

Y creo, sin pecar de vanidoso en nombre del instituto, que estas reformas seguramente se podrían haber hecho sin la participación del BPS, pero hubieran demorado mucho más en lograrse y quizá hubieran comenzado con tropiezos como comienza todo nuevo emprendimiento, y la gente que más necesita, que era la destinataria de esos beneficios, no tiene ni tiempo para esperar ni paciencia ante los errores, entonces yo creo que la participación de BPS aportó mucho en ese plano y le permitió al primer gobierno del Frente Amplio recibir en resultados de gestión en servicios y en prestaciones el esfuerzo que durante muchos años toda la sociedad hizo financiando la modernización del BPS y las inversiones que esa modernización requería.

En ese proceso hubieron discrepancias, algunas filosóficas, otras honestamente por desconfianza porque a veces no se comprendían algunas cosas, y a pesar de esos votos contrarios o de esa divergencia que es sana, a pesar de eso se aprovecharon las capacidades que el BPS tenía y se llevó adelante en este período extraordinarios avances en materia de protección social.

¿Por qué hago toda esta reflexión? No es para mirar atrás, porque yo no soy de mirar para atrás, sino para evaluar y para concluir que el BPS en materia de gestión tiene una Política de Estado, parece una cosa no significativa pero es importantísima. El tener una política de Estado en un instituto como este es algo realmente importante para toda la sociedad y para el gobierno que le toque gobernar conforme a la voluntad de la ciudadanía.

Ahora, hablando de Políticas de Estado, miremos el llamado a consenso que hizo el presidente de la República para 4 temas que consideró estratégicos, el medio ambiente, la energía, la seguridad y la educación. Podemos pensar que la Seguridad Social no está en el mismo plano de importancia, pero no, también a nivel político la Seguridad Social tiene una política de Estado.

Hace pocos días se aprobó una ley que transforma el régimen de inversiones o los instrumentos de inversión de las AFAP. Esa modificación además de obedecer a aspectos de endeudamiento público que ya no podían ser llevados adelante en el volumen que generan las AFAP anualmente, también procura el financiamiento de la obra de infraestructura que el país precisa, y en algunos casos con urgencia.

Y más allá de los matices que han habido en la discusión parlamentaria, ese proyecto fue aprobado por la unanimidad de todos los partidos, y eso, es una Política de Estado.

Política de Estado que no significa unanimidades. Está bien que no opinemos todos lo mismo, y yo sé que hay compañeros de Directorio que tienen una postura muy crítica respecto al sistema mixto y en particular hacia las AFAP, pero la crítica también es constructiva, y les voy a dar un ejemplo de eso.

Tanto Ernesto como Ariel desde el equipo de representantes de los trabajadores cuestionaron, entre otros aspectos del sistema, las comisiones que cobraban las AFAP, y luego también Ernesto desde la presidencia siguió con ese tema. ¿Para que sirvió eso? Para que en las AFAP se revisara el punto y bajaran las comisiones y eso redundaba en que con menos comisiones, los trabajadores tienen mayores depósitos en su cuenta y se mejora el sistema y los trabajadores van a tener un retiro mejor.

Entonces la crítica siempre es buena y la Política de Estado no significa unanimidad.

En esto de sumarnos o de aportar ideas y de sentarnos a la mesa para compartir lo que es la gestión de gobierno, siguiendo lo que dijo el presidente de la República, yo me voy a guiar por una frase que dijo el escribano Dardo Ortiz: "lo que es bueno para el país es bueno para el Partido Nacional" y saben los compañeros del Directorio que yo voy a estar siempre para apoyar, como lo he hecho como gerente no importando el partido que estuviera en el gobierno, voy a estar para ayudar en todo lo que sea llevar adelante buenas ideas, por el bien del país y por el bien de los ciudadanos.

Conozco a Ernesto desde hace 18 años como él dijo, cuando ingresó al BPS, y creo que le pasó un poco como a mí. Cuando vine al BPS tenía 33 años, no sabía lo que era la jubilación pero tampoco me importaba, él cuando llegó al BPS hizo un enorme esfuerzo de capacitación, de aprendizaje, que le ha permitido incluso ahora dar conferencias y charlas.

Y en estos 18 años hemos aprendido a conocernos y tenemos una buena relación, respetuosa, cada uno sabe donde está el otro y sabe que opina y creo que es un excelente clima que se va a poder construir y que sé que a Ernesto le interesa mucho mantenerlo, para llevar adelante todo lo que este Directorio tiene como objetivo en los próximos años.

Pero respecto a la tónica que yo entiendo que se da esta participación que Ernesto mencionaba, de la convocatoria del presidente Mujica para integrar los organismos, yo me voy a permitir repasar dos conceptos que dijo Mujica en el discurso ante la asamblea general el 1º de marzo: *"Me estoy imaginando el proceso político que viene como una serie de encuentros a los que unos llevamos los tornillos y otros llevan las tuercas, es decir encuentros a los que todos concurrimos con la actitud de estar incompletos sin la otra parte. En este tono se va a desarrollar el próximo gobierno del FA."*

Y luego agregaba: *"De verdad queremos salud y previsión social bien humanos. Nada de esto se consigue a los gritos, basta mirar a los países que están adelante en estas materias y se verá que la mayoría de ellos tienen política serena con pocos héroes y pocos villanos. Más bien tienen políticos que son honrados artesanos de la construcción. Nosotros queremos transformaciones y avances de verdad, queremos cambios de esos que se tocan con la mano, que no solo afectan las estadísticas, sino la vida real de las personas. Para lograrlo estamos convencidos de que se necesita una civilizada convivencia política y no vamos a ahorrar ningún esfuerzo por lograrlo"*

Creo que este discurso lo deberíamos leer cada tanto todos quienes tenemos responsabilidades de gobierno. Es un gran mensaje a la construcción de un país futuro, que tiene muchísimas cosas que todos podemos compartir y con esa tónica es con la que estamos llegando a desempeñar esta responsabilidad.

Esta participación que se nos ofrece, que muchos han dicho al asumir en otros cargos, "de contralor", yo querría presentar un matiz en el sentido de que creo que el contralor lo debe realizar cada funcionario público que es responsable por las normas vigentes, en respetar la ley y en actuar conforme a derecho. Yo no tengo la menor duda que mis compañeros del directorio siempre han actuado así y que van a seguir haciéndolo, no tengo que ser yo custodio de esa situación.

El contralor tiene para mí el significado de analizar cada propuesta y ver si conviene y si es adecuada y sin duda en ese caso la apoyaré y si no estoy de acuerdo, les puedo asegurar que si en la divergencia o en la confrontación de ideas me convencen de que estoy equivocado, no tengo ningún problema en reverlo, y los que han trabajado conmigo me conocen y saben que lo haré, y seguiré adelante en la línea que sea la correcta.

Quiero finalizar en dos conceptos. Las organizaciones que se modernizan, se tientan, sobre todo los técnicos nos tentamos a veces, de que toda la realidad se puede meter en un ordenador, en una computadora, y eso no es así.

Siempre hay una casuística que escapa a la lógica de los sistemas y los directores han sido y van a seguir siendo un oído que la sociedad precisa para considerar esas casuísticas y esas realidades que superan la previsión de los técnicos.

Yo voy a tener una activa participación y voy a salir al encuentro de la sociedad. No voy a esperar que la sociedad nos golpee la puerta, porque una de las formas en las que debemos trabajar es teniendo un oído puesto en la sociedad, en la realidad de la gente, y eso lo voy a hacer sin distinguir ningún tipo de preferencia política, ideológica, ni de ninguna otra naturaleza. Creo que nuestra responsabilidad como directores es saber escuchar a la gente y luego saber interpretar si le estamos dando respuesta a las necesidades que nos plantean.

Quiero finalizar con un agradecimiento a los funcionarios, a muchos que me han tenido que padecer como gerente -no soy nada sencillo- pero ellos siempre han puesto muchísimo empeño. El trabajador de BPS tiene una realidad muy dura que le golpea en el mostrador, cuando nosotros escuchamos decir a alguien que no quieren atender más público, es porque hay acumulados una cantidad de años de escuchar gente que viene y le plantea situaciones muy duras y lo miran al funcionario buscando respuestas.

Entonces desde lo cotidiano que parece sencillo y no lo es, hasta los proyectos que siempre tiene el BPS y que son ambiciosos, y que seguramente Ernesto que es una gran cantera de ideas, esos funcionarios que han sido capaces de llevar esas ideas en el pasado seguro que lo van a seguir haciendo en el futuro y en eso, tanto en forma individual como colectiva, como a través del sindicato que los representa y que integro, tengan presente que siempre van a tener las puertas abiertas de mi despacho.

Muchas gracias